

**VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo. El Trabajo en el Siglo XXI.  
Cambios, impactos y perspectivas.**

Número y título del Grupo de Trabajo:

**Grupo de Trabajo 6: Subcontratación y organizaciones de trabajadores precarios**

Título del trabajo

**Organización colectiva de los taxistas de la Ciudad de México: entre la baja  
agremiación y la atomización de las organizaciones**

Nombre de la autora

**Leticia Pogliaghi**

Filiación institucional

**Doctora en Estudios Sociales (Estudios Laborales) por la Universidad Autónoma  
Metropolitana – Iztapalapa (México)**

## **Organización colectiva de los taxistas de la Ciudad de México: entre la baja agremiación y la atomización de las organizaciones**

### **RESUMEN SIMPLE**

La presente ponencia busca analizar en el plano empírico y teórico la organización colectiva actual de los taxistas de la Ciudad de México a partir del análisis de dos ejes analíticos centrales en su configuración: la atomización de las agrupaciones y el bajo grado de agremiación. Aproximadamente, el 70% de los taxistas no se encuentra agremiado, mientras que el 30% restante se encuentra representado por más de 300 agrupaciones. Es decir, existe por un lado, un relativamente bajo nivel de agremiación, y, por el otro, un alto nivel de atomización de las agrupaciones. En ese marco, se analizan aquellos elementos estructurales, subjetivos y de acción que operan en la configuración de esa baja agremiación y alta atomización: la estructura de la prestación del servicio, las prácticas y orientaciones del Gobierno local y de los líderes de las organizaciones, las significaciones de los taxistas hacia su trabajo, las agrupaciones y sus dirigencias y, los códigos culturales que operan en la construcción de esas significaciones y en su organización.

## **Organización colectiva de los taxistas de la Ciudad de México: entre la baja agremiación y la atomización de las organizaciones**

### **RESUMEN EXPANDIDO**

#### **OBJETO Y OBJETIVOS**

La presente ponencia busca analizar en el plano empírico y teórico la organización colectiva actual de los taxistas de la Ciudad de México a partir del análisis de tres ejes analíticos centrales en su configuración: la atomización de las agrupaciones, el bajo grado de agremiación y las prácticas corporativas presentes hacia dentro de las mismas y en las relaciones con el Estado. Este problema ha sido abordado de manera más amplia en el plano teórico y empírico en la tesis doctoral de la autora de esta ponencia, desarrollada entre los años 2008 y 2012.

En primer lugar, se presenta de manera sintética las características de la prestación del servicio y el perfil de los taxistas de la Ciudad de México. En la ciudad el número de taxis habilitados a prestar el servicio asciende a más de 140 000 y el número de trabajadores involucrados en el sector no es menor a 200 000. El servicio, que puede ser desarrollado de manera libre o a través de organizaciones que administran bases y sitios –más de 300 en la actualidad– está regulado por el Estado local a través de su Secretaría de Transportes y Vialidad.

En segundo lugar, se explicitan las formas de relaciones de trabajo presentes en este sector, donde en principio los taxistas pueden ser considerados como trabajadores “no asalariados”. Sin embargo, hacia dentro esa categoría pueden verificarse heterogeneidades que influyen luego en la agremiación. Por un lado, según la relación del sujeto con el medio de producción (sea o no propietario del mismo). Por otro lado, según la forma de prestación del servicio (perteneciendo o no a una agrupación).

En tercer lugar, se analiza la agrupación de taxistas en la Ciudad. Las organizaciones son las encargadas de administrar las bases y sitios y de representar los intereses de sus agremiados. Los taxistas no están obligados a pertenecer a alguna de ellas para trabajar ya que pueden hacerlo de manera “libre” circulando por su cuenta por las calles de la ciudad. Existe una

diversidad de formas organizativas donde predominan las asociaciones civiles, seguidas por sociedades anónimas y civiles, cooperativas y dos sindicatos. Sin embargo, más allá de esa heterogeneidad desde el punto de vista “formal”, hacia dentro de las mismas en cuanto a sus funciones, formas de gestión, participación y acción, no es la figura legal la que influye de manera definitiva en la representación de los intereses y participación de los agremiados. Por el contrario, resultan de mayor eficiencia las orientaciones de las organizaciones (económica o política) y los intereses de sus líderes.

En la actualidad, aproximadamente el 70% lo hace de esta manera. Por tanto, quienes sí se encuentran agremiados son un 30% del total. Este porcentaje menor, además, se encuentra dividido entre las más de 300 organizaciones de taxistas. Es decir, existe por un lado, un relativamente bajo nivel de agremiación, y, por el otro, un alto nivel de atomización de las agrupaciones. En ese marco, se analizan aquellos elementos estructurales y subjetivos que operan en la configuración de esa baja agremiación y alta atomización: la estructura de la prestación del servicio, las prácticas y orientaciones del Gobierno local y de los líderes de las organizaciones, las significaciones de los taxistas hacia las agrupaciones y sus dirigencias y, los códigos culturales que operan en la construcción de esas significaciones y, por tanto, en la configuración de la organización colectiva.

Por último, se analiza cómo estas formas de organización colectiva particulares que se dan entre los taxistas de la ciudad influyen en la acción colectiva del sector.

## **METODOLOGÍA**

Para dar cuenta de esta problemática, se adoptó la propuesta metodológica de la reconstrucción articulada. Se revisó y pone en discusión diferentes perspectivas teóricas sobre los estudios del trabajo, de la identidad, de la acción colectiva, los movimientos sociales y cultura política. Para la recolección de evidencia empírica se llevó a cabo un análisis documental y de estadísticas; la aplicación de una encuesta de carácter exploratorio a 281 taxistas; 68 entrevistas semiestructuradas y a profundidad a taxistas, concesionarios, dirigentes, funcionarios, usuarios; la realización de un grupo de discusión entre taxistas; y, 55 observaciones en lugares de trabajo, organizaciones, espacios de participación dentro de ellas, acciones colectivas y en negociaciones con las autoridades.

Por último, se reconstruye analíticamente, a partir de la discusión teórica y los hallazgos empíricos para dar cuenta de la agremiación y las formas de organización colectiva de los taxistas.

## **RESULTADOS**

Existen en la Ciudad de México distintas formas de prestar el servicio de taxi, son definidas por el Estado y condicionan la manera en que los taxistas realizarán su actividad. Sin embargo, la prestación del servicio y el trabajo adquieren características que exceden al ordenamiento público y a veces lo contradicen producto de la acción de los sujetos implicados: taxistas y sus organizaciones, funcionarios públicos y pasajeros.

Se encuentran en el sector diferentes formas de trabajo, entendidas éstas como las configuraciones o arreglos particulares de procesos, ocupaciones y relaciones que ocurren en ocasión del trabajo, que se definen, en el caso del taxi, a partir de dos condiciones: la relación de propiedad con el medio de producción principal y la modalidad de servicio que se presta. Es decir, que, por un lado, el operador sea o no el dueño del vehículo (el trabajo por cuentapropia y el trabajo de la “cuenta”) y, por el otro, que trabaje de manera libre o en una base o sitio administrada por una organización (el trabajo independiente y el trabajo organizado).

Las organizaciones gremiales resultan un actor fundamental en la representación de los intereses de los trabajadores y como mediadoras de la acción colectiva. Si bien el 70% de los taxistas no se adhieren a las agrupaciones, éstas a través de sus acciones los representan indirectamente o de hecho. La forma de prestación del servicio público de transporte individual de pasajeros, gubernamentalmente sancionada, se fundada en la atomización de los trabajadores y de las organizaciones, en paralelo a un marco regulatorio laboral que los excluye –dado su carácter de no asalariados– de conformarse en un sindicato o una forma similar. Esto limita estructuralmente la conformación de un sujeto colectivo laboral amplio. En el nivel subjetivo también es posible recuperar restricciones, la mayor parte de los taxistas muestra una no voluntad de agremiación basada en la desconfianza en las dirigencias y en la primacía de una búsqueda de consecución del interés individual.

Quienes sí se organizan lo hacen de manera fragmentada, en agrupaciones conformadas gremial y localmente. Es decir, lo que reúne a los taxistas es, por un lado, la ocupación; por el otro, la pertenencia territorial. Las organizaciones son sujetos colectivos que, en general, operan como “prestadoras de servicios” hacia sus agremiados: les garantizan el ejercicio laboral.

La estructura gremial corporativa tradicional mexicana influye en la manera que los actores conforman sus organizaciones y llevan a cabo sus acciones colectivas, así como sobre los significados que los sujetos les atribuyen. Asimismo, las acciones de los sujetos, en especial de los taxistas, sus líderes y los funcionarios gubernamentales, modificaron el arreglo tradicional corporativo, dando por resultado uno nuevo, que conserva características del anterior, pero que introduce otras nuevas. De manera sintética, a) las relaciones se dan entre el Estado local y múltiples organizaciones que no pertenecen al partido oficial en el gobierno, aunque algunas de ellas, sus dirigentes o miembros de base puedan adherir a él; b) las relaciones se fundan en la búsqueda de la consecución de beneficios particulares para los taxistas y sus organizaciones a cambio de garantizar la paz territorial; c) no existe una garantía al monopolio de la representación, aunque sí de un micromonopolio sobre el grupo de taxistas que laboran o quieren laborar en una base o sitio, d) fomento a la fragmentación de liderazgos.

Esta estructura de relaciones se sustenta en el consentimiento pasivo y la delegación de las responsabilidades por parte de las bases en las dirigencias y su legitimación a través de la escasa participación en la toma de decisiones. A ello se le suma la relativamente baja tasa de agremiación. Estas situaciones favorecen las relaciones de intercambio entre autoridades y organizaciones, el sentido de propiedad de los dirigentes por sobre sus agrupaciones y el grado de poder que ellos detentan por sobre los representados. Los taxistas agremiados legitiman estas relaciones y prácticas principalmente por dos razones. Primero, porque a cambio de ello logran las garantías necesarias para trabajar. Segundo, porque es “a lo que están acostumbrados”. Es la manera en que históricamente se han desarrollado las relaciones político-gremiales en México.

Por último, se puede afirmar que la acción colectiva es el mecanismo a través del cual los taxistas y/o sus dirigentes y organizaciones, buscan ganar control, y en sentido más amplio

poder frente al gobierno a través de dos orientaciones. En primer lugar, a través del acotamiento de los márgenes de intervención de la autoridad sobre el ejercicio de la ocupación. En segundo lugar, presionándola para su intervención en temas clave del ejercicio de la ocupación. Es una orientación opuesta a la anterior y podría pensarse contradictoria, pero no es así. Se demanda su intervención cuando la materia conflictiva es potestad exclusiva de regulación de la autoridad. En estas ocasiones, los taxistas por sí mismos no pueden modificar la situación y requieren necesariamente la intervención gubernamental.

## REFERENCIAS

- Burawoy, M. (1989). *El consentimiento en la producción. Los cambios del proceso productivo en el capitalismo monopolista*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Cohen, J. L., y Arato, A. (2000). *Sociedad Civil y Teoría Política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- de la Garza Toledo, E. (1992). Los sujetos sociales en el debate teórico. En E. de la Garza Toledo (coord.), *Crisis y sujetos sociales en México* (pp. 15-52). México: M. A. Porrúa.
- \_\_\_\_\_ (1994). El corporativismo: teoría y transformación. *Iztapalapa*(34), 11-28.
- \_\_\_\_\_ (2002). La Configuración como alternativa al concepto standard de Teoría. En G. Valencia García, E. de la Garza Toledo y H. Zemelman Merino (eds.), *Epistemología y sujetos: algunas contribuciones al debate* (pp. 17-37). México: Plaza y Valdés/ Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias e Historia/ Universidad Nacional Autónoma de México.
- Garretón, M. (1991). Política, cultura y sociedad en la transición democrática [Versión electrónica]. *Nueva Sociedad*(114), 43-49.
- Hyman, R. (1981). *Relaciones industriales*. Madrid: H. Blume Ediciones.

- Loaeza, S. (2008). La presidencia constitucional y la izquierda en el México post autoritario. Recuperado el 20 de febrero de 2012 de <http://www.soledadloaeza.com.mx/?cat=6>.
- Lucena, H. (2006). Las nuevas Relaciones Industriales *Teorías Sociales y Estudios del Trabajo: Nuevos Enfoques* (pp. 207-221). Barcelona: Anthropos/ Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Melucci, A. (2003). The process of Collective Identity. En H. Johnston & B. Klandermans (eds.), *Social Movements and Culture* (pp. 41-63). Abingdom: Routledge.
- Olson, M. (1992). *La lógica de la acción colectiva. Bienes públicos y la teoría de grupos*. Limusa-Noriega: México.
- Pogliaghi, L. (2012). *Entre el control y la libertad: configuraciones de trabajo, identidad y acción colectiva de los taxistas de la Ciudad de México*. Doctorado en Estudios Sociales (Estudios Laborales), Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa, México.
- Schmitter, P. (1992). ¿Continúa el siglo del corporatismo? En R. Ocampo Alcántara (comp.) *Teoría del Neocorporativismo. Ensayos de Philippe C. Schmitter* (pp. 39-92). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Tarrow, S. (1998). *Power in movement: social movements and contentious politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Thompson, P. (1989). *The Nature of Work. An introduction to debates on the labour process*. London: Macmillan Education Ltd.
- Tilly, C., & Tarrow, S. (2005). How Political Identities Work. Documento preparado para publicacion en el Hellenic Political Science Review.
- Touraine, A. (1987). *El regreso del actor*. Buenos Aires: Eudeba.
- Zaremborg Lis, G. (2011). *¿Corporativismo informal? Organizaciones de ambulantes y partidos políticos a partir de la alternancia electoral en México, Distrito Federal (2000-2005)*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Zemelman, H. (1987). *Uso crítico de la teoría. En torno a las funciones analíticas de la totalidad*. México: Universidad de las Naciones Unidas/ El Colegio de México.